

ECONOMÍA

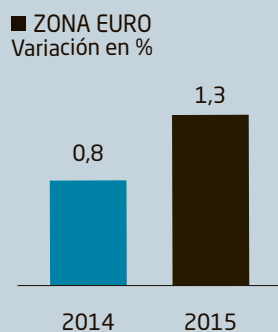
HACIA LA RECUPERACIÓN EL FRENAZO EUROPEO

EL 'ENFRIAMIENTO' DE LA UE

Siete años de crisis han dejado muy seriamente tocados los mecanismos de crecimiento de la Unión Europea. Ya no son sólo los países del sur, sino también los del norte los que terminan de levantar cabeza. Aunque el Fondo Monetario Internacional espera una recuperación débil pero gradual en la Eurozona, ya ha advertido del peligro de «estancamiento», además de que «la demanda pueda debilitarse aún más y la baja inflación termine convirtiéndose en deflación», lo que supondría un claro desafío para la economía mundial. / I. MUNERA

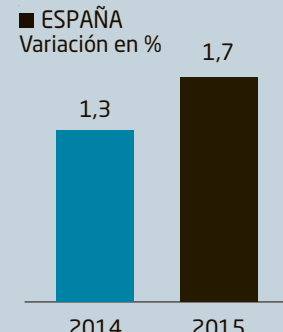
ZONA EURO

Estancamiento. En su último informe, el FMI pinta un panorama negro para la zona euro y rebaja el crecimiento para sus tres mayores economías, al mismo tiempo que advierte del riesgo de que la recuperación de la Eurozona se estanque.



ESPAÑA

Ejemplo. El FMI ha dado un respiro a la economía española con sus últimas estimaciones (1,3% para 2014 y un 1,7% para 2015). Sin embargo, el Gobierno es aún más optimista y eleva en dos décimas la previsión de crecimiento del PIB para 2015, hasta el 2%.



Alemania crecerá menos que España

- Rebaja drásticamente sus previsiones, por debajo de las expectativas españolas para 2014 y 2015
- Pese a la desaceleración, Berlín no cambia su política: «Nuestras promesas deben mantenerse»

ROSALÍA SÁNCHEZ / Berlín
Especial para EL MUNDO

«No hay ninguna razón para el alarmismo» y «el objetivo del déficit cero sigue vigente», fueron las dos frases con las que el vicescanciller alemán y ministro de Economía socialdemócrata, Sigmar Gabriel, justificó ayer que la política económica alemana permanecerá inamovible a pesar de que estaba anunciando una severa rebaja de las previsiones de crecimiento para este año y el que viene.

Según los cálculos de Berlín, la economía alemana crecerá solamente un 1,2% en 2014, frente al 1,8% pronosticado hasta ahora. Y en 2015 un 1,3%, siete décimas por debajo del anterior pronóstico, porcentajes ambos que quedan ya por debajo de las previsiones oficiales de crecimiento para España, por ejemplo.

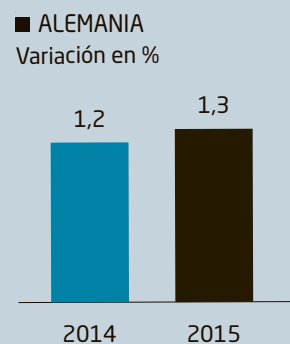
En este contexto, la canciller Merkel fijó su posición en una reunión interna con miembros de su partido en la que afirmó que «la postura de Alemania es importante. Si nos desviamos de nuestro camino, eso abonará el terreno para que otros hagan lo mismo». Según afirmó un asistente a dicha reunión, la canciller expuso que «estamos de nuevo en una fase en que nuestras promesas en Europa tienen que mantenerse» y previno contra un debate sobre la desaceleración en Alemania, que a su juicio, es «muy diferente a la de 2009», cuando la mayor economía de Europa se contrajo un 4,7%.

Pero ajenas al discurso oficial, se multiplican en Alemania las voces que piden una política más expansiva del gasto y que cuestionan la austeridad impuesta por el ministro de Finanzas Wolfgang Schäuble. Una de las últimas en sumarse al coro fue ayer la del ex ministro de Exteriores verde Joschka Fischer, miembro del Gobierno que legisló las durísimas reformas estructurales de la Agenda 2010 y que hizo un llamamiento en Berlín a incumplir el Pacto de Estabilidad.

«Nosotros incumplimos el Pacto de Estabilidad porque nos dimos cuenta que era imposible hacer las

reformas y mantener el crecimiento al mismo tiempo. Y nunca nos arrepentimos, volvería a hacerlo ahora mismo», dijo en la presentación de su último libro *¿Ha fracasado Europa?*, en la que acusó a Merkel de estar «hundiendo» el euro con su estricta política.

«El que Alemania se endeude más no ayudará a impulsar el crecimiento en Italia, Francia o España», contestó indirectamente Gabriel, pero fuentes del Gobierno confirmaron que Francia y Alemania han creado ya un grupo de trabajo conjunto para definir un sistema que impulse la inversión en la UE y para definir las prioridades de financiación. En él participarán



ALEMANIA

Aviso. La locomotora de Europa, que había capeado bien la crisis, recibió un aviso del FMI, que revisó a la baja sus previsiones de crecimiento. Los malos datos de las últimas semanas forzaron a Berlín a rebajar sus expectativas del 1,8% en 2014 al 1,2.

los titulares de Economía de ambos países y los responsables de Finanzas, que se reunirán el próximo día 20 en Berlín para comenzar a concretar.

A quienes sugieren la necesidad de una rebaja de los impuestos en Alemania, dado que tradicionalmente estos datos de proyección de otoño sirven de base para orientar el nivel de exigencia fiscal, los



La canciller alemana, Angela Merkel, en Berlín. / REUTERS

presupuestos generales y los fondos de seguridad social en el mes de noviembre, Gabriel dejó ayer claro que «no tendría sentido que esté todo el continente preguntándose cómo financiar un programa de impulso y que perdamos tontamente 1,5 billones de euros en una rebaja de impuestos» y restó importancia a la rebaja de previsiones oficiales calificando la situación co-

mo una «abolladura» en el crecimiento económico alemán.

Contra las palabras de Gabriel, los indicadores macro alemanes siguen cayendo de forma muy preocupante. Ayer el dato de confianza de analistas e inversores cayó por debajo de cero por primera vez en casi dos años, lo que sugiere que la mayor economía de Europa seguirá débil a medio plazo.

Una nueva narrativa

ANÁLISIS

PABLO R. SUANZES / Bruselas
Corresponsal

La UE busca, en palabras de Luis de Guindos, una nueva «narrativa». Los miedos –muy reales– ante la posible desaparición del euro o la fragmentación de lo conseguido tras décadas de esfuerzo han quedado atrás. Pero los esfuerzos y sacrificios no se han traducido en lo esperado.

Decía el comisario Almunia el fin de semana que Europa «se acerca al precipicio de una nueva recesión». Entre los altos cargos institucionales hay un pacto para evitar como sea la palabra, pero la situación es sumamente delicada. Los países del sur respiran, han vuelto a los mercados, y han empezado a crear empleo. En cambio, son ahora los vecinos del norte los que empiezan a sufrir. Alemania ha rebajado brutalmente sus previsiones de crecimiento para 2014 y 2015; el viernes, Standard&Poor's rebajó el rating de la orgullosa y austera Finlandia. Y Holanda sigue flirteando intermitentemente con la contracción.

El Eurogrupo busca una narrativa que permita un acomodo entre los halcones de la ortodoxia y su retórica de los últimos años y los países que, como Francia, exigen tener más tiempo para los ajustes. Hay disposición a dar tiempo y margen, porque ahora sólo se habla de inversión y crecimiento y no de ajustes, pero hay que hacerlo sin que parezca que algo ha cambiado y que hay favoritismos. Que nadie piense que el rigor presupuestario ya no es obligatorio. Los *hombres de negro* ya no aprietan en sus misiones. Hay que cuadrar el círculo, y eso ya no es economía, es pura política.